

# APRENDER

censión y caída de nuevas clases representa un rompimiento de sistemas establecidos, mas ese proceso de génesis, subida-dominio y degradación presenta una estructura similar en todos los momentos en que ésta se ha producido o, se produce. Por otra parte se asiste al llamado "abismo generacional", progresivamente en aumento en las últimas generaciones. La ruptura del continuo de enculturación programado por la generación de mayor edad para la de menor, es algo manifiesto en todas las sociedades y en todas las épocas. La diferencia de éste para nuestra sociedad contemporánea se encuentra en un matiz méramente cuantitativo, que puede ser señal de fracaso de la generación a quién correspondía realizar el proceso de enculturación o, simplemente, indicador de alarma de la caducidad del sistema perpetuado hasta el momento, su inadaptación a las nuevas variables emergidas del mismo sistema, su inadaptación a las necesidades presentes.

Haga ahora el lector, junto conmigo, un alto en el análisis y recorra y reseñe aunque someramente, el discurrir y el evolucionar de las ciencias e instituciones tal como en este momento las conocemos frente al conocimiento que de ellas tenemos, desde un pasado de tres siglos, pongamos por caso, hasta alcanzar la situación actual. Evidente es su progresiva diversificación, especialización e incluso, superespecialización que el hasta ahora contínuo avance de la humanidad ha precisado y precisa para satisfacer sus necesidades. Por contra, ¿Qué ha ocurrido con el devenir del sistema educativo de las sociedades?. En esencia, en estos tres siglos, sigue siendo el mismo, él sí se ha perpetuado. Sin pretensiones de situarnos en otra etapa de la historia para enjuiciar la adecuación de su sistema educativo con sus necesidades sociales, sí hemos de cuestionarnos, como obligación social asumida por nuestra condición de ciudadano de nuestro tiempo, la actualidad y la validez de nuestro sistema educativo con obtención de conclusiones que muestran su perfecta perdurabilidad o su transnochado estar en este presente.

Es una transparente asunción de postura y adoptando ese principio que defiende diferentes respuestas para diferentes

preguntas o diferentes respuestas y conductas para diferentes situaciones, se seguirá una inadecuación entre el sistema educativo que se ha prolongado a lo largo de los siglos y la progresividad creciente de cambio que la sociedad nos muestra. El presente sistema no satisface las necesidades a las que se enfrentan los individuos educados. Sí es bueno para replicar ese dominio de los pocos sobre los muchos, pero ocurre casualmente que esta dinámica también se encuentra en progresiva fase de cambio y, por ende, busca nuevos caminos que conduzcan a la nueva sociedad.

Modelos educativos pueden ofrecerse, sin duda nunca faltarán. Pero más seguro, será avanzar sin dogmatismos que delimiten el proceso evolutivo y sí con tendencias que busquen, investiguen y persistan en el mejoramiento de esa adecuación entre el sistema educativo y el sistema social.

Se trata, únicamente, de romper el anquilosamiento educativo. Y para ello, qué mejor que acabar con unas cuestiones a las que intentar buscar respuestas.

¿Qué puntos concretos ha de llevar el cambio educativo?

¿Cambio educativo y social con caminos paralelos o confluyentes?

¿A quién interesa el cambio educativo?

¿Cómo cambiar la sociedad?

MANUEL COELLO ARIAS  
Miembro M.C.E.P.